



Intervención de la presidenta del Parlamento de Galicia, Pilar Rojo Noguera, tras ser elegida presidenta de la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas (CALRE) 2014

Bruselas, 22-10-2013

En primer lugar, quiero agradecer a todos los miembros de la CALRE su confianza en mí para desempeñar esta importante responsabilidad, en la que trataré de dar lo mejor de mí y de mi trabajo.

En el año 2014, en que asumiré esta responsabilidad, se cumplen 17 de la constitución de la CALRE. Como todos conocen, fue en Oviedo, en 1997, donde se aprobó la carta fundacional, el llamado Documento de Oviedo, en cuyo Preámbulo se lee que “las regiones de los Estados miembros que disponen de asambleas con capacidad legislativa deben participar más en el proceso de integración europeo”.

Creo que es un buen momento para reflexionar sobre los pasos recorridos y lo que todavía nos queda por recorrer. Tenemos 17 Declaraciones de la CALRE, todas ellas creo que muy importantes y con unos objetivos que nos dirigen, como

no, hacia el estrechamiento de lazos con las instituciones europeas y nacionales.

Es importante recordar que el proyecto de construcción europea es un proyecto común, apasionante y desafiante. Cuando los viejos europeístas Jean Monnet, Robert Schuman, Konrad Adenauer, Winston Churchill y Alcide De Gasperi crearon la Comunidad Europea del Carbón y del Acero no sospechaban, o quizás solo soñaban, que la vieja Europa de las guerras interminables y de los desencuentros cotidianos se convertiría 60 años después en una unidad política y monetaria.

Esta singular unidad política, nuestra actual Unión Europea, que, poniendo en práctica lo acordado en el Tratado de Lisboa, “piensa globalmente y actúa localmente”, necesita llegar al ciudadano europeo a través de las propias instituciones, las más cercanas a él, las cuales, siguiendo una política de subsidiariedad, le van a acercar a su vida diaria las normas que esa Europa lejana dicta y que van a condicionar sus vidas.

La superación del déficit del espíritu europeo, el temor a que el ciudadano identifique a la Unión Europea como un ente lejano que recorta sus prestaciones (agudizado en época de crisis) es una labor que tenemos que afrontar los entes regionales con capacidad legislativa.

Conviene recordar que la Unión Europea recibió en el año 2012 el Premio Nóbel de la Paz en reconocimiento al papel

de la UE al transformar la mayor parte de Europa de un continente en guerra en un continente en paz.

Y en mayo de 2014 debemos recordar también que se celebrarán las elecciones al Parlamento Europeo y creemos que desde la CALRE se deberá concienciar a los ciudadanos/as de Europa de la importancia que tiene este proceso electoral, animándolos a participar a través de sus votos.

Desde la CALRE debemos hacer nuestro el llamamiento que hizo el 11 de septiembre el presidente de la Comisión Europea, Durão Barroso, en su Discurso anual sobre el Estado de la Unión, para que “todos aquellos a los que importa Europa, independientemente de su posición política o ideológica, o de su procedencia, hablen en favor de Europa”.

Es indudable que la base de la CALRE tiene que seguir consistiendo en poder establecer vínculos con todas y cada una de las instituciones europeas, promoviendo no solo el diálogo sino también la colaboración que lleve a un mayor acercamiento que redunde en beneficio de los intereses generales.

Por todo ello, nos proponemos para la Presidencia, sin olvidar y respetando la labor desarrollada a lo largo de estos casi 17 años de caminar de la CALRE a través de las distintas presidencias, objetivos que todos podemos compartir, o más bien, líneas de trabajo en las que todos nos sintamos cómodos, sabiendo que en algunas de ellas el objetivo será el propio trabajo que seamos capaces de desarrollar .

Estos días hemos hablado mucho de reforzar la colaboración de la CALRE con las instituciones europeas, como son el Comité de las Regiones, la Comisión Europea y el Parlamento Europeo, y ayudar con ello a aumentar la visibilidad de la realidad regional europea, mostrando sus fortalezas para el servicio público y para la participación ciudadana.

Hemos hablado también de mantener los vínculos establecidos con las asociaciones que representan a las entidades locales y regionales, entre las que cabe destacar la Conferencia de Regiones Europeas con poder Legislativo (REGLEG) así como el Congreso de Poderes Locales y Regionales.

Hemos hablado y debatido sobre el reforzamiento de la observancia del principio de subsidiariedad como garantía para la ejecución eficiente de los proyectos iniciados por la institución europea. La CALRE seguirá animando a sus miembros a participar en la red de control de la subsidiariedad.

Son cuestiones, todas ellas, de una gran importancia y trascendencia, por lo que no duden que seguirán teniendo un lugar prioritario en la Agenda de la CALRE a lo largo de 2014.

Y también cuestiones de actualidad importantes que Europa tiene encima de la mesa, o que puede poner en los próximos meses y sobre los que CALRE debe mantener abierto el

proceso de debate e intercambio de información entre sus miembros.

Me refiero, como ejemplo, al déficit público y el nuevo enfoque en la política regional de cohesión, por hacer referencia a la vez a un tema que vamos a analizar en uno de los Grupos de Trabajo de la CALRE para este año, lo que creo da la medida de nuestra implicación y de nuestro interés por participar en las cuestiones que se debaten y se encuentran en la agenda de la Unión.

Por ello creo que es tan necesario el impulso una mayor colaboración entre todos los miembros de la CALRE, como foro de debate y de intercambio de experiencias fomentando un mayor acercamiento entre todos los integrantes de la CALRE, buscando más lo que nos une, que es mucho.

Quisiera añadir tres breves reflexiones:

- La primera, concienciar sobre las elecciones al Parlamento Europeo. La CALRE debe contribuir a convencer a los ciudadanos para superar los elevados niveles de abstención que caracterizan a los comicios europeos. Los parlamentos regionales desempeñan, por su cercanía al ciudadano, un papel esencial a la hora de promover una dinámica de mayor participación en asuntos europeos. Porque no hay que olvidar que solo conociendo Europa y dándola a conocer se conseguirá un mayor índice de participación en este proceso electoral.
- En segundo lugar, recordar que a lo largo de 2013 se ha venido realizando una amplia campaña de movilización entre las entidades de la sociedad civil, con el apoyo de un número significativo de parlamentarios europeos,

para que 2014 sea designado como año para la conciliación de la vida laboral y familiar. Con independencia de que finalmente el Consejo adopte o no dicha decisión, la inclusión del tema en la agenda CALRE y la realización de actividades específicas encontrará –estoy segura– buena recepción entre los promotores de la iniciativa.

- Por último, quisiera hacer referencia al parlamento como referente y al parlamento regional como necesidad. De la CALRE forman parte regiones muy diferentes pero con parlamentos que responden a los mismos objetivos y que asumen el reto de la legislación de calidad y del control del poder y todo ello al servicio del interés general. La permanente actualización de las cámaras regionales permitirá satisfacer las nuevas exigencias ciudadanas que giran en torno a perspectivas de acción con más expectativas. Los parlamentos regionales colaboran de forma poderosa en el equilibrio de conjunto, lo que les convierte en cualificados instrumentos del principio democrático al servicio de la participación y del pluralismo político.

Por lo tanto, es necesaria la recuperación de la credibilidad de la CALRE, que, a veces, entre nosotros mismos no valoramos y que en alguna ocasión hemos perdido. Desde los ya casi 17 años de camino se puede comprobar como en cada Plenario la participación no es la que nos gustaría y va disminuyendo. Partimos de la reunión celebrada en Salzburgo en 1998, a la que acudieron un total de 54 presidentes y esa tiene que ser nuestra referencia. Se hace necesario buscar medidas de estímulo para conseguir mayor participación. En este sentido, el Plenario que se celebrará en Santiago de Compostela espero que pueda ser el punto de inflexión,

dado el especial significado de Compostela en el proceso de construcción de la identidad europea, como meta del primer itinerario cultural europeo por el que transitaron ideas y se forjaron gran parte de los valores sobre los que pivota la civilización occidental.

Presidentas y presidentes: estoy convencida del futuro y, sobre todo, de la necesidad de la CALRE. Y creo que estos días de trabajo y debate me han reafirmado en esta necesidad. No he pretendido hoy aquí improvisar un programa de trabajo, sino compartir con todos ustedes unas breves reflexiones acerca de los retos tan importantes que creo tiene por delante nuestra Conferencia.

Más Europa es el futuro y el fortalecimiento de la Unión Europea y (en la parte que nos toca) de la CALRE, el camino.

Estoy segura de que puedo contar con su ayuda y con sus aportaciones, que siempre serán bienvenidas, porque aunque la Presidencia de la CALRE es un órgano personal, mantener viva esta organización es una responsabilidad colectiva que a todos compete.

Por tanto, desde este momento, quedo a disposición de todos los presidentes y presidentas.

Muchas gracias,